

**EDITORIAL**

**SOBRE LA INVESTIGACION EN LAS RESIDENCIAS MÉDICAS**

La formación de postgrado en servicio, definición acortada de los que es una residencia médica, aprovecha o debería aprovechar, cada espacio de trabajo “supervisado” como medio de aprendizaje. La pasada de visita, el quirófano, las guardias, la recepción de las guardias, las interconsultas, son espacios que ofrecen oportunidad de aprendizaje de tanto o mayor valor como los formales de revisión de temas, discusiones de casos, cursos, simposios, incluso los espacios virtuales a nuestra disposición.

Las actividades de investigación en las Residencias Médicas, son otro espacio de formación profesional, que en general es subutilizado por diversas razones. Se aduce que la carga de trabajo asistencial, la alta demanda de atención a la salud, la complejidad a veces extrema de la situación de enfermedad de los pacientes, la precariedad de los servicios en temas de organización y dotación de equipos e insumos, reduce el tiempo efectivo de los residentes para desarrollar un programa de investigación que culmine en la publicación de artículos científicos de calidad.

Sin embargo el tema de la investigación en general y a nivel mundial, está siendo colocado en primer plano en asuntos de políticas públicas para resolver problemas prioritarios de salud. Tal es el caso de la estrategia “Fin a la Tuberculosis” en la cual uno de sus tres pilares para el logro de las metas de “Reducción de la incidencia, la mortalidad y los gastos catastróficos para la familia”, es precisamente la investigación. Esto significa que se cuenta para muchos temas en salud con un aval político internacional que apoyan el desarrollo de investigaciones de calidad. La Universidad Nacional Autónoma de Honduras desde la declaración de su misión en la Constitución hace de la investigación, uno de las dimensiones a desarrollar en la enseñanza de educación superior y para contribuir a la solución de problemas prioritarios del país.

En las Residencias Médicas en particular, la investigación tiene dos objetivos esenciales: por un lado lograr conocimientos nuevo, el cual evidentemente es necesario, tiene el valor de proveer información local, por lo tanto es pertinente y relevante, con el potencial de poder apoyar la toma de decisiones adecuadas, situadas en contexto y con mayor posibilidad de ser efectivas en la solución de problemas y respuesta a los desafíos. Por otro lado la investigación es una estrategia de alto valor formativo para quienes se están preparando como profesionales especialistas, capaces no solo de operar, de hacer diagnósticos acertados o de prescribir medicamentos, sino de poseer pensamiento crítico, ético, autónomo, comprometido, que le confiere libertad de autoformación continúa. El desarrollo de un proyecto de investigación promueve la reflexión, el análisis crítico de situaciones, problemas o desafíos, fomenta el cuestionamiento, la formulación de preguntas relevantes, incentiva la búsqueda de respuestas en bibliografía científica, el hábito al estudio, la planificación, el respeto al paciente, a los colegas, a la institución. Se promueven relaciones con otras disciplinas, se aprende a analizar e interpretar datos, a sacar conclusiones y recomendaciones, a innovar para contribuir a la calidad de la formación profesional de calidad y de la atención a la salud. Sean bienvenidos al Congreso!

**Dra. Cecilia Varela-M**

**Coordinadora de Investigación de los Postgrados de la Facultad de Ciencias Médicas/UNAH**